



La escritura en la pantalla

Por: Oswaldo Osorio

Ilustración Christian Benavides Llanos

Abordar el tema de la luz en el cine comienza por entender que toda película surge de la oscuridad y que es gracias a la luz que la imagen se hace visible y se plasma, tanto al filmarla como al proyectarla. Por eso, antes que todo, debe entenderse que la luz es lo que permite a los objetos del entorno ser visibles. El ojo humano está hecho para percibir y diferenciar los rayos que reflejan los objetos influenciados por la luz, la cual, dependiendo de su calidad, cantidad u orientación, hace que la percepción sobre los objetos pueda ser diferente.

Como lo expresa Jacques Loiseleux, “una película es un relato arrancado a la oscuridad, pero también es pasado registrado en el presente por la cámara. La luz lo fija, imagen a imagen, en ese material sensible que es la película y de nuevo lo revela a nuestro ojo en la pantalla de cine”. Para entender ese fenómeno es importante establecer la relación entre el tiempo y la luz, pues cuando la cámara registra el movimiento, la apariencia de vida o simplemente el paso de la luz, también registra el tiempo, el cual es capturado y reemplazado por la luz en el cine. Es por ella que las imágenes quedan registradas para la eternidad. Esa relación entre tiempo y luz fue la que interesó al cineasta Bernardo Bertolucci, quien logró, junto con su director de fotografía, Vittorio Storaro, estudiar este vínculo; el primero se encargó del tiempo y el segundo de la luz.

También por esa relación entre tiempo y luz se establece la diferencia entre la fotografía fija y la cinematográfica. La fija son imágenes detenidas en el tiempo, imágenes que han captado un instante y lo eternizan en su inmovilidad, mientras que la cinematográfica está constituida por una serie de fotografías que, proyectadas a una velocidad de veinticuatro imágenes por segundo, dan la ilusión de movimiento. Esto ocurre por uno de los principios básicos que intervienen en el cine: la persistencia retiniana, la cual determina que en la retina quede grabada una imagen observada por una fracción de segundo; esto es lo que permite que las imágenes fijas, con esa velocidad, parezca que tienen movimiento.

Con el conocimiento de este principio, sólo faltó que los hermanos Lumière, en Francia, en 1895, inventaran el mecanismo que arrastraba la película a la velocidad requerida, tanto para captar las imágenes con la cámara como para proyectarlas en una pantalla, lo cual hicieron utilizando la linterna

“Una película es un relato arrancado a la oscuridad, pero también es pasado registrado en el presente por la cámara”.

-Jacques Loiseleux.

mágica, un aparato que databa del siglo XVII y en el que, nuevamente, la luz es protagonista, porque es mediante una lámpara de luz incandescente que pueden ser proyectadas las imágenes a través de una lente.

Si bien esos son los principios del uso de la luz en el cine, es necesario precisar que fue la conjunción de varias disciplinas e inventos, como el espejo, el estenopo, la cámara oscura, los lentes de cristal, el descubrimiento de la persistencia retiniana, el praxinoscopio y la fotografía -todos ellos integrando el elemento imprescindible de la luz- a partir de los cuales se pudo llegar a inventar el cine.

Pero estas cuestiones técnicas sólo hacen referencia a uno de los dos sentidos en la relación de la luz con el cine. Es a partir de la técnica que se pueden definir aspectos como la cantidad de luz, la calidad (si genera grandes sombras o pocas) y la dirección. De la misma forma, por medio de la cámara y la película, la luz puede ser elegida, medida, coloreada, dirigida o degradada.

El segundo sentido, tiene que ver con lo psicológico, pues la luz induce al espectador a diferentes percepciones y sensaciones, porque de acuerdo con la forma como se manejen sus valores, puede ser expresiva, dramática o hacer referencia a distintos estados de ánimo o atmósferas, y con todo ello contribuir a la narración. Este es el motivo del cuidado que han puesto en el manejo de la luz los

cineastas y directores de fotografía, porque como dice Aronovich: “Una luz no trabajada, no recreada, no elaborada, carece de todo interés y es del todo percedera”.

Sin embargo, la luz no fue inicialmente concebida

con ese valor narrativo y conceptual, sino que era usada sólo como un elemento para registrar la imagen con la cámara; por eso en la temprana historia del cine lo que se hacía era “alumbrar” los sujetos y los espacios. Tendrían que pasar dos

Sin embargo, la luz no fue inicialmente concebida con su valor narrativo y conceptual, sino que era usada sólo como un elemento para registrar la imagen con la cámara.

décadas luego de la invención del cine para que se empezara a usar la luz como un elemento expresivo y narrativo; lo hicieron movimientos cinematográficos como el expresionismo alemán y géneros como el cine negro o el cine de horror. Desde entonces, el arte cinematográfico tuvo muy claro que la luz tenía muchas formas de ser tratada, ya fuera artificial o natural, pero que cada película necesitaba de ella y que su percepción e interpretación emocional es la que carga de sentido cada filme, como lo expresa Storaro, “la luz es la conciencia, y la conciencia es la libertad, y la libertad es amor, y amor es energía. Y la energía es todo”. Es decir, la luz para este director de fotografía lo es todo.

Si bien a lo largo de la historia del cine y sus innovaciones tecnológicas han cambiado los tipos de luces y la sensibilidad de los soportes a la luz, tanto de las cintas de película como de los nuevos dispositivos digitales, el sentido de la luz en el cine seguirá siendo contribuir a la expresión, estética y narración de los filmes. Y es que con el paradigma de lo digital nada cambia, solo lo hace el soporte. La imagen digital se ha ido incorporando a la industria cinematográfica y la luz se plasma en un sensor de células fotosensibles que la convierten en señales digitales, haciendo más económicos y rápidos los procesos. No obstante, la luz continúa conservando sus características físicas, técnicas y psicológicas, para seguir siendo, como dice Storaro, el elemento con el que se escribe en el cine. ✘

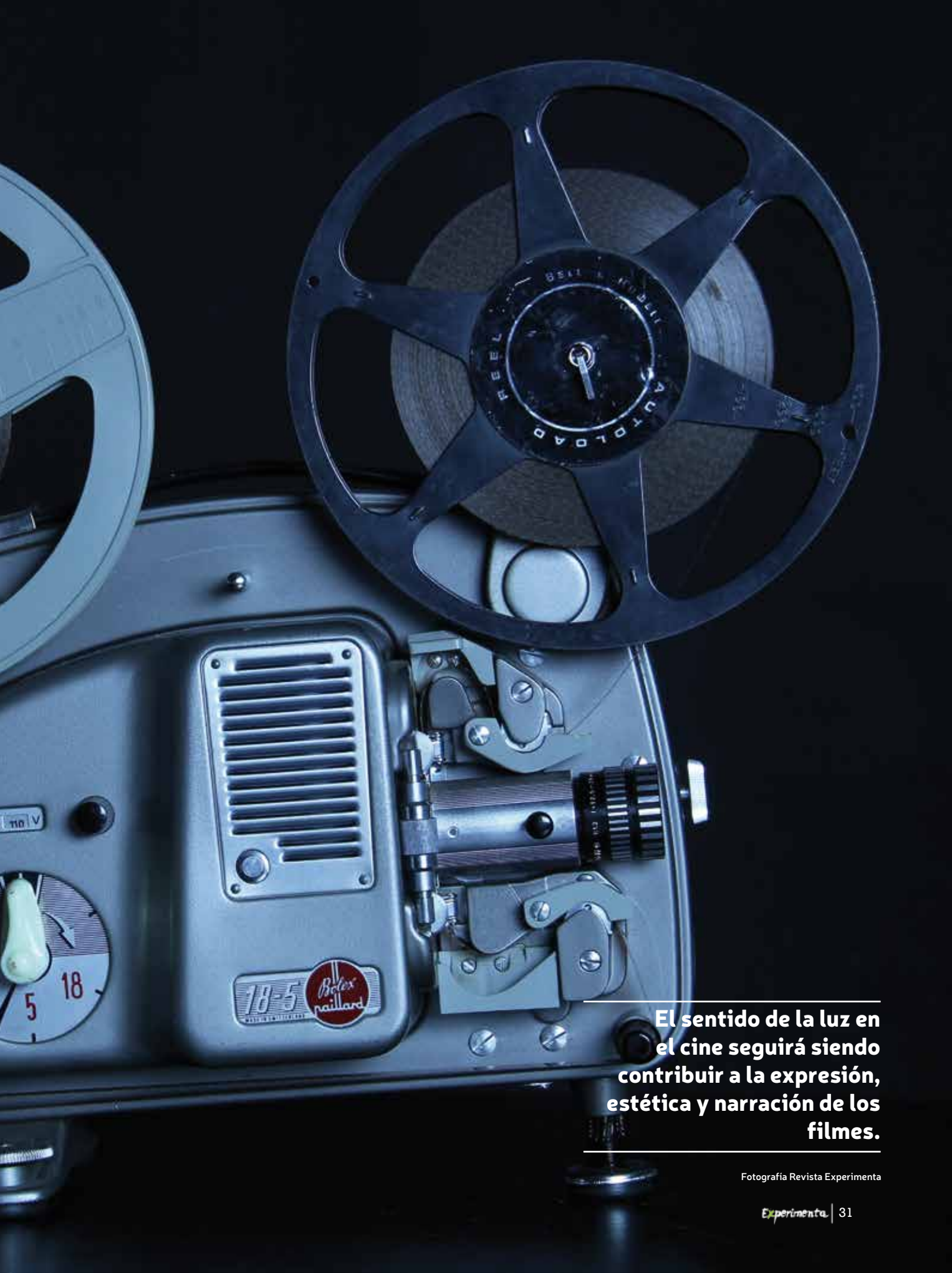
*Profesor Facultad de Comunicaciones. Este artículo es producto de Cineísmo - Semillero de Investigación Audiovisual, de la misma facultad.

GLOSARIO

Estenopo: disco metálico con un pequeño agujero central que actúa como objetivo en las cámaras fotográficas, caracterizado por su infinita profundidad de campo.

Praxinoscopio: aparato dentro del cual hay una rueda con espejos en ángulo que reflejan imágenes dibujadas sobre tiras de papel situadas a su alrededor. El observador puede ver una secuencia de imágenes, logrando un efecto animado.





El sentido de la luz en el cine seguirá siendo contribuir a la expresión, estética y narración de los filmes.